

Sucesos y Tribunales

EL CAMP DE MORVEDRE

Tres heridos graves por una explosión en el taller pirotécnico ilegal de un chalé de Estivella

El dueño estaba haciendo «masclets» cuando la pólvora prendió y destruyó la casa con su mujer y su hija dentro

Noro Contreras, Estivella
Tres miembros de una familia —un matrimonio de 65 y 62 años y su hija de 28— resultaron heridos de gravedad el sábado por la noche tras producirse una explosión en su chalé de Estivella mientras el hombre, al parecer, manipulaba pólvora para la fabricación clandestina de petardos. El estallido fue de tal magnitud que las dos plantas principales de la vivienda quedaron casi totalmente destruidas y varios muebles salieron despedidos decenas de metros fuera de la casa por la onda expansiva.

La peor parte se la llevó Luis, un vecino de Sagunt de 65 años de edad y que presuntamente estaba manipulando la pólvora cuando ésta explotó por causas que se desconocen. El hombre presentaba quemaduras en el 70 por ciento del cuerpo, además de un golpe en la cabeza, por lo que fue trasladado por una unidad del SAMU hasta la Unidad de Quemados del Hospital La Fe.

Por su parte, su esposa Joaquina, de 62 años, presentaba traumatismo en el tronco, y la joven de 28 años, Sonia, sufrió una fractura en la tibia. Las dos heridas fueron trasladadas al Hospital de Sagunt con un Soporte Vital Básico (SVB).

Levante-EMV pudo hablar ayer con Joaquina y Sonia en la habitación del hospital donde ambas permanecían ingresadas. Las dos mujeres seguían preguntándose ayer cómo el material pirotécnico que estaba manipulando Luis pudo causar una explosión de tal magnitud y provocar que el chalé de tres plantas haya estado a punto de venirse abajo.

«Yo estaba en la cocina preguntando, en la misma planta —señalaba ayer Joaquina— y yo solamente me acordaba de la explosión y de que empezó a temblar todo, cómo si estuviera a punto de venirse abajo».

«¿El padre no manipulaba la pólvora»

Según explicaba su hija, Luis, jubilado desde hace años y que solo pasaba los fines de semana en este inmueble de la pedanía Beselga con su familia, trabajaba para una pirotécnica de la zona (cuyo nombre Sonia asegura no recordar), colocando mechas y carcassas para los petardos de esta empresa. «Pero de la pólvora no la manipulaba —afirmaba su hija—, así que no entiendo cómo ha podido pasar esto».

Esta afirmación contrasta con las declaraciones del alcalde de Estivella, Roberto Benau, quien señaló ayer que la Guardia Civil se había llevado «tres o cuatro cajas llenas de material» del garaje del chalé tras la explosión.

Benau aseguró que la manipulación de petardos se realizaba de forma «clandestina» y que «ni el ayuntamiento ni los vecinos sabían nada». Asimismo, destacó que la explosión

fue «de gran magnitud y de una envergadura considerable», ya que en la vivienda «solo ha quedado el techo, las paredes y los pilares han volado», y según precisó, por los alrededores se han encontrado muebles de la casa que salieron despedidos por la explosión.

■ Según su familia, Luis estaba jubilado pero trabajaba para una pirotécnica colocando las mechas

También se ha referido a que «afortunadamente» ese chalé que se encuentra ubicado a la salida del pueblo, en la subida al castillo de Beselga, «está aislado», y apuntó que el hecho de que la parte trasera de la vivienda se apoye en el monte pudo evitar que se viniese abajo del todo.

Hasta el lugar de los hechos acudieron dos vehículos de Bomberos del Parque de Sagunt, así como el oficial de guardia del Parque Central, indicaron desde el Consorcio Provincial de Bomberos de Valencia. Estos efectivos estuvieron trabajando en la vivienda hasta la 1.30 horas.



DESTRUCCIÓN. La explosión se produjo en la última planta del chalé donde se encontraba la familia, y destruyó tabiques, paredes y barandillas.

«Yo ya le advertí que tuviese cuidado», le decía un vecino al alcalde

Noro Contreras Marco, Estivella

«Estábamos cenando y, de repente, oímos una gran explosión. En seguida mi marido dijo: esos son los de la ETA que han puesto una bomba en el cuartel de la Guardia Civil». Finalmente, no fue la acción de una banda terrorista, como señalaba ayer una vecina de Beselga, sino un jubilado de Sagunt ganando un dinero extra que situaba a su pensión. Pero el efecto destructivo de la pólvora que estaba utilizando Luis para fabricar petardos en su casa para una empresa pirotécnica fue muy parecido al que puede causar la banda armada en alguno de sus atentados.

Los vecinos de esta pedanía de Estivella en la que Luis y su familia pasan los fines de semana y las vacaciones desde hace muchos años, coincidían ayer en una cosa: ninguno sabía (o al menos así lo afirmaban) que



MUEBLES. Un sofá de la última planta acabó en el exterior por la explosión.

este vecino de Sagunt se dedicaba a la fabricación clandestina de material pirotécnico. «Sabíamos que él y su mujer estaban jubilados porque estaban malos, por eso nos ha sorprendido tanto

lo que ha pasado», relataba ayer la dueña de un chalé cercano.

Aún así, un vecino de Estivella aseguró ayer por la mañana al alcalde, en presencia de este periódico, que le había ad-

vertido hace unos días a Luis «que tuviese cuidado con todo lo que tenía allí dentro», refiriéndose a las cajas de «masclets» que guardaba en el garaje de la vivienda.

La explosión se produjo en plena noche y fueron varios los vecinos de la pedanía que salieron de sus casas y fueron corriendo hasta el inmueble donde se había registrado el accidente. Allí, en la planta y en la zona exterior de la vivienda, vieron a Luis, Joaquina y Sonia tendidos en el suelo y heridos, pero todavía conscientes.

Fueron estos vecinos los que avisaron al centro de emergencias y, tal como señalaba ayer el alcalde de Estivella, la rápida llegada de las fuerzas de seguridad y, sobre todo, de los médicos, permitió que la explosión no tuviese peores consecuencias.

MIRIAM FERRER

MIRIAM FERRER